

ALHAMA, LA BIEN PLANTÁ Modalidad poesía

*El mayico de tu puerta,
mocica, yo te quió icir,
lo monté en tuiquia la noche
con un farol y un candil.
Y m´estuve espatarrao
con mi atarre d´arlequín,
escondío en tu higuera,
como un borrego servil,
pa velte en cualquier escuido
la cieca y el perejil.*

Coplilla murciana de autoría propia

ROMANCILLO MAYERO

Cuando mayo pinta el cielo
con su luz multicolor,
cruces y cantos marianos
vierten pétalos de amor,

el sol luce esplendoroso
y están los campos en flor,
Alhama planta sus mayos
con frenética ilusión,
se viste de ajonjolí
y comienza la función.

Monigotes ataviados
con gracia e imaginación,
espantajos y peleles,
de pícara perfección,
pertrechados con enseres,
irónicos, y el sabor
popular e idiosincrasia
donosa en clave de humor,
sarcásticas historietas
de todo cuanto ocurrió
que está reciente en la mente;
sátiras que el mostrador

de las calles y plazuelas
con donaire y con primor
muestran, y oficios que el viento
del tiempo se los llevó,
urdiendo escenas diversas
dignas de todo loor,
entre cacharros y aperos
caseros. Es el folclor
que los ancestros sembraron,
creando una tradición
de entusiastas poesías
endulzadas de emoción.
Son teatrillos callejeros
de sutil composición
que encandilan y alucinan
con su poder seductor.
Muñecos portan pancartas
salpimentadas, cual son
las murgas carnavalescas
hilarantes, de risión.

Abundando más, si cabe,
el Corremayos Mayor
en juglar algarabía,
orgullosa de su honor,
campanillea desfilando
con toda la población.

Entre música y cohetes
cruzan la Constitución
malvaricheando el gozo,
hinchidos por la emoción
aunando en la pertenencia
de la misma condición
a alhameños y allegados,
en la letra y en el son.

¡Vengan mayos mayeando
con fervorosa pasión!
¡Que no se acabe la fiesta,
siga la celebración,

la jarana, el guirigay,
que año a año se acrisoló,
pues Los Mayos son de Alhama
su vida y su corazón!

Seudónimo: David Abril